

Conversación del Presidente del Parlamento Europeo, Hans-Gert Pöttering

- 1. Las próximas elecciones europeas se celebrarán del 4 al 7 de junio. ¿Qué balance hace de la legislatura 2004-2009? ¿Cuáles son los principales proyectos actuales y futuros? ¿Cuál es su opinión sobre la legislatura 2009-2014? ¿Y cuáles son los desafíos a corto y medio plazo?**

Permítanme empezar con la crisis financiera y económica. Aunque la magnitud de esta crisis era prácticamente imprevisible, desde hace algunos años ya podían observarse claros signos de la existencia de graves deficiencias en el sistema, que hacían inevitable que antes o después surgieran problemas muy graves. Con la globalización de los intercambios financieros se ha confiado demasiado, en los mercados monetarios y financieros, en el «laissez faire» y en la autorregulación. Todos los incidentes de estos últimos meses son, en su conjunto, errores de evaluación de los mercados y de supervisión. La regulación y la supervisión de los mercados financieros no han seguido el ritmo del rápido desarrollo y de la integración de los mercados financieros y, por consiguiente, no pudieron prevenir el choque financiero.

El Parlamento Europeo ha señalado en repetidas ocasiones estas deficiencias en la regulación y la supervisión de los mercados financieros en la Unión Europea y ha instado también reiteradamente a la Comisión Europea a que presentara medidas para reforzar el sistema europeo de control.

La lucha contra la crisis en los mercados financieros reviste una gran importancia. Pero también nuestro planeta se está aproximando a una dramática crisis debido a la deficiente actuación o a la falta de acción de los seres humanos.

El error en el que hemos incurrido a escala mundial de no intervenir oportunamente en relación con los mercados financieros no debe repetirse en lo que respecta a nuestro medio ambiente.

Aunque el éxito de nuestra acción en la lucha contra el cambio climático sólo podrá medirse a muy largo plazo, el plazo del que todavía disponemos para intervenir es también muy escaso —un máximo de 7 a 8 años, según afirman los expertos— y, además, el precio de la inacción aumenta cada día que pasa.

La lucha oportuna y decidida contra el cambio climático y la aplicación del paquete sobre la energía no pueden verse únicamente como una carga económica a corto plazo, sino más bien como un imperativo de la racionalidad económica a largo plazo.

Con demasiada rapidez, los desafíos de mañana se transformarán en problemas concretos de hoy. Actualmente, en la Unión Europea todavía no se dispone de importantes procedimientos de toma de decisiones para hacer frente de manera eficaz a esos desafíos.

Los principales retos a los que nos enfrentamos exigen, ahora más que nunca, la aplicación del Tratado de Lisboa para conseguir una Unión Europea capaz de obrar, democrática y próxima a los ciudadanos. Pues la unificación de Europa sólo es concebible como expresión de la libertad en Europa. Debemos proteger los derechos humanos, la democracia y nuestro ordenamiento jurídico desarrollando la Unión como comunidad de Derecho y de libertad. Sin los derechos humanos, la democracia y un ordenamiento jurídico no puede reinar la

confianza entre los Estados y tampoco en una sociedad. Debemos seguir trabajando para garantizar que en Europa el Derecho tenga siempre la primacía. ¡El Derecho debe tener el poder y no el Poder tener derecho a todo!

Otro reto importante se refiere al diálogo intercultural. El diálogo de civilizaciones lanzado en el Parlamento Europeo para prevenir un choque de civilizaciones ha sido muy bien acogido en los Estados miembros y en nuestros países vecinos. Las instituciones de la Unión Europea se toman cada vez más en serio ese diálogo y organizan toda una serie de iniciativas y actos. Por ejemplo, el año 2008 fue declarado Año Europeo del Diálogo Intercultural.

Cada vez más realidades de la vida global, sujetas a la acción política, escapan a los poderes nacionales de toma de decisiones. Nos enfrentamos a grandes desafíos que no se detienen en las fronteras nacionales. Por ello, la interacción entre el nivel nacional y el europeo es imprescindible para poder llegar a encontrar soluciones viables y eficaces que aporten también un valor añadido para todos en la Unión Europea.

Para que la democracia se fortalezca es necesario que el Parlamento Europeo asuma su papel de colegislador de manera activa y decidida. Pero también es necesario que los Parlamentos nacionales se comprometan más estrechamente con las cuestiones fundamentales, aunque también con los numerosos detalles, de la política europea.

El Parlamento Europeo y los Parlamentos nacionales no compiten entre sí, sino que tienen una responsabilidad conjunta en lo que respecta a la democracia europea. A ello se añade el importante papel de la democracia regional —los Estados Federados en Alemania— así como del nivel local con nuestras ciudades, municipios y distritos, que representan la riqueza y la diversidad de Europa en su unidad.

Hoy podemos observar que la misión, la posición y la dignidad del Parlamento Europeo están en general debidamente reconocidas en el tejido de la democracia parlamentaria europea si consideramos la evolución de la influencia, del poder y de la política en la Unión Europea.

2. Personalmente, ¿qué balance hace usted de su Presidencia?

El mandato del Presidente del Parlamento Europeo está limitado por buenos motivos a dos años y medio. Somos el Parlamento de todos los ciudadanos de la Unión Europea. Representamos la diversidad en la unidad de nuestro continente. Tenemos que rendir regularmente cuentas sobre nuestra actuación más que otras instituciones de la UE. Somos el resultado de unas elecciones libres. Sabemos que la democracia saca su fuerza del cambio. Lo anterior es también aplicable al mandato del Presidente del Parlamento Europeo.

He situado mi Presidencia al frente del Parlamento Europeo bajo dos principios rectores que, por supuesto, no terminan con esta Presidencia: la protección incondicional de la dignidad humana y la importancia del diálogo entre las culturas. En repetidas ocasiones he tomado posición sobre estos dos temas. Hemos llevado adelante conjuntamente varias iniciativas. Recuerdo con especial agradecimiento el Año del Diálogo Intercultural. De este Año del Diálogo Intercultural surgieron impulsos duraderos. Nos seguirán orientando, inspirando y vinculando también en el futuro.

En mi discurso inaugural como Presidente del Parlamento Europeo indiqué que con una «Casa de la Historia Europea» crearíamos un lugar de recuerdo y de renovación de nuestra conciencia europea. Entre tanto ya se han adoptado las decisiones fundamentales y se han trazado las vías. Espero que la «Casa de la Historia Europea» pueda abrir sus puertas antes de las elecciones al Parlamento Europeo de 2014.

3. Es sorprendente que aumenten las competencias y los poderes del Parlamento Europeo y al mismo tiempo disminuya la participación en las elecciones europeas. ¿Cómo explica esta paradoja? En su opinión, ¿cómo puede suscitarse un interés político por estas elecciones y por una institución —el Parlamento Europeo— que desempeña un papel cada vez más importante en el sistema político de la Unión Europea?

En las conversaciones con los electores resulta muy claro que el interés por la política de la Unión Europea sigue vivo. Sin embargo, se señala repetidamente que existe poca información sobre la Unión Europea y sobre su labor. Muchos ciudadanos parecen no ser conscientes de las competencias del Parlamento Europeo que acabamos de mencionar. Este déficit de información se ve confirmado reiteradamente en los resultados que se repiten anualmente de las encuestas de Eurobarometer. Debemos tomarnos muy en serio ese problema, pues a quien no está informado le resulta difícil adoptar decisiones políticas. Por ello, los representantes de la campaña en favor del no en el referéndum de Irlanda hicieron también propaganda con el lema: «Si usted no sabe, vote no». Una segunda campaña para el referéndum de Irlanda debe apostar por ello plenamente por una mejor información de los ciudadanos.

Se plantea, por supuesto, la cuestión de cuál es la causa de este déficit de información, pues en realidad todas las instituciones europeas se esfuerzan de múltiples maneras por informar a la opinión pública a través tanto de ofertas directas de información a los medios de comunicación como de actos públicos y programas de visitas y de un contacto directo con los ciudadanos a través de Internet y de los nuevos medios de comunicación. Una razón importante es, sin duda, la falta de una opinión pública europea que pueda contribuir a reducir este déficit de información. Así, la cobertura por lo que respecta a Europa se hace en los Estados miembros de la Unión Europea a través de los medios nacionales de comunicación. Y lo que es válido para los políticos europeos, lo es también para los corresponsales europeos que informan desde Bruselas y Estrasburgo. Deben siempre intentar situar sus contribuciones en competencia con los sucesos nacionales y a menudo no lo consiguen. También es lamentable que en los programas de televisión y en las mesas redondas sobre temas que también tienen una dimensión europea como, por ejemplo, las cuestiones de la migración, la crisis financiera, el mercado único o la seguridad, sólo se invite a políticos del ámbito nacional para debatir sobre esos temas. Sería deseable que, sobre tales cuestiones, se invitara también a políticos europeos pues éstos pueden presentar una visión europea de esas cuestiones. Ello hace que en esos debates falte a menudo la expresión de un conocimiento exhaustivo de la política europea. Resulta patente lo difícil que es explicar la democracia europea sin un apoyo a escala europea de los medios de comunicación. Por ello, es indispensable el apoyo de los políticos nacionales y de los Gobiernos y los diputados nacionales a las principales preocupaciones de la Unión Europea para que se preste mayor atención a las cuestiones europeas en lo que respecta a la información en los Estados Miembros.

4. ¿Cómo ve el desarrollo de las próximas elecciones al Parlamento Europeo? ¿Cómo puede evitarse que se confundan las consideraciones a escala nacional con los desafíos realmente europeos de estas elecciones?

Las elecciones al Parlamento Europeo tienen también desde una perspectiva nacional una importancia que no debe subestimarse si funcionan como elecciones preliminares y, con ello, como elecciones de ensayo de las elecciones nacionales. Alemania puede servir de ejemplo. Sólo 16 semanas después de las elecciones al Parlamento Europeo tendrá lugar en 2009 en Alemania las elecciones al Bundestag alemán. Las elecciones al Bundestag se consideran tradicionalmente el punto culminante del calendario electoral alemán. Éste está bien lleno en 2009 con la elección del Presidente Federal el 23 de mayo y con once elecciones municipales y regionales y promete ser emocionante. El éxito en las elecciones europeas es el mejor prelude para unos buenos resultados en las elecciones al Bundestag así como en las elecciones municipales y a los Landtage. Además, justo antes de las elecciones europeas podemos siempre constatar un aumento del conocimiento y de la

comprensión en lo que respecta a la Unión Europea. La campaña tiene unos efectos muy concretos. Además, las últimas encuestas del Eurobarómetro revelan que los ciudadanos valoran muy bien el papel de la Unión Europea precisamente también en tiempos de crisis. Así, casi dos tercios de los europeos piden que la Unión Europea desempeñe un papel más importante en el tratamiento de la crisis económica y financiera. Se atribuye, a ese respecto, a la Unión Europea una mayor capacidad para la resolución de problemas que a los Estados miembros.

5. Las elecciones europeas están organizadas sobre la base del Tratado de Niza, pero la legislatura 2009-2014 podría desarrollarse con arreglo a las disposiciones del Tratado de Lisboa. Por ello, una parte considerable de la opinión pública desea que el Presidente de la Comisión Europea sea nombrado en virtud de las disposiciones del Tratado de Lisboa, es decir, tomando en consideración los resultados de las elecciones europeas. ¿Apoya usted esta iniciativa? ¿No considera que puede suscitar un interés real de los ciudadanos por las elecciones europeas de junio?

El Parlamento ya logró imponer en 2004 la exigencia de que la orientación política del Presidente de la Comisión reflejara el resultado de las elecciones al Parlamento Europeo. Así volverá a ser para la elección del nuevo Presidente de la Comisión tras las elecciones europeas. En caso de victoria del Partido Popular Europeo (PPE) y de sus socios, José Manuel Durão Barroso podrá continuar su positiva labor como Presidente de la Comisión. Con el Tratado de Reforma, este derecho fundamental de un Parlamento democráticamente elegido tendrá también efectos jurídicos: tras la entrada en vigor del Tratado de Lisboa, los Jefes de Estado y de Gobierno deberán tomar en consideración en el futuro para el nombramiento de un candidato a Presidente de la Comisión los resultados de las elecciones al Parlamento Europeo. Con arreglo al Tratado de Reforma, el Parlamento Europeo elige al Presidente de la Comisión y otorga o deniega, en una nueva votación, su confianza a la Comisión en su conjunto. Los derechos del Parlamento Europeo en el nombramiento de la Comisión son, por lo tanto, más amplios que los del Bundestag alemán que, aunque elige al Canciller Federal, no otorga su confianza al Gobierno Federal en su conjunto.

Directora de la publicación : Pascale Joannin

La Fundación Robert Schuman, fundada en 1991 y reconocida de utilidad pública es el principal centro de investigación francés sobre Europa. Realiza estudios sobre la Unión Europea y sus políticas y se encarga de promover el contenido en Francia, en Europa y en el extranjero. La Fundación provoca, enriquece y estimula el debate europeo con sus investigaciones, publicaciones y organizando conferencias. La Fundación la preside Jean Dominique Giuliani.